

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA



POSTGRADO DE CRIMINALÍSTICA,
INFOANÁLISIS Y TÉCNICAS AVANZADAS EN
CIENCIAS FORENSES

El perfil psicológico del asesino en serie. Un recorrido por su infancia y adolescencia.

Cristian Salomoni

ÍNDICE

Introducción

Capítulo Primero: El perfil psicológico

- 1.1 El nido del mal
- 1.2 La familia del asesino en serie. Una familia “multiproblemática”
- 1.3 Señales premonitoras del comportamiento homicida
- 1.4 La alienación
- 1.5 El trabajo de los asesinos en serie
- 1.6 La influencia de la pornografía
- 1.7 La “monstruosidad” de los asesinos en serie

Capítulo Segundo: El “Monstruo de Foligno”

- 2.1 Un asesino en serie “abortivo”
- 2.2 Los hechos
- 2.3 Quien es Luigi Chiatti?
- 2.4 El interrogatorio
- 2.5 Dentro la mente del “monstruo”

Conclusiones

Bibliografía

Sitografía

Introducción

“No hay nada mas fácil que condenar un maligno, y nada mas difícil que entenderlo”

Dostoevskij

Este proyecto es un intento de mostrar una panorámica del perfil psicológico de los asesinos en serie, sabiendo que la literatura de este tema es muy prolífica y llena bibliotecas y librerías.

Por esta razón también un objetivo era hacer un pequeño resumen de las diferentes teorías que hasta ahora han ayudado los criminólogos y expertos en el sector a orientarse en sus trabajos.

Quiero con este escrito buscar matices y detalles que solían estar en segundo plano y aportar mis consideraciones maduras durante los estudios de criminalística.

Cada vez que aparece una noticia de un asesinato por un *serial killer*, nos preguntamos si asesino se nace o se deviene?

Este individuo no es una persona que se levanta un día y decide matar. Su comportamiento es el fruto de una historia traumática. No existe una única causa, es todo un conjunto de factores sociales, psicológicos, comportamentales y biológicos. Pero la historia inicia siempre con el mismo epílogo: una familia caótica y una infancia difícil. Y así empieza también esta proyecto.

Esta obra consta de dos partes. En el primer capítulo se hablará de la situación familiar de los asesinos en serie, una familia que llamo “multiproblemática” por diferentes razones. Estos hogares rotos, poéticamente llamados “nidos del mal”, están al principio de la historia de cada asesino en serie y buscaremos el porque.

Intentaremos clasificar todas las señales premonitoras que desde la infancia pueden orientar sobre problemas psíquicos a los que por esta razón hay que darle mas importancia.

Estas señales de advertencias tienen como hilo común un sentimiento: la alienación, una emoción que para mi puede resumir todos los síntomas de malestar de estos sujetos y esta como mínimo común denominador en sus vidas.

En el segundo capítulo analizaré un asesino en serie italiano, no por su fama o por su número de víctimas, sino porque es un buen ejemplo de todas las teorías y explicaciones que hemos descrito en el capítulo anterior.

Espero que el lector obtenga una visión completa al leer este escrito, un recorrido por el lado oscuro de la mente humana.

A mi Familia, mi primera maestra

Capítulo Primero

EL PERFIL PSICOLOGICO

1.1 El nido del mal

“Muchas cosas cambian en la vida, pero uno comienza y acaba en la familia”

Anthony Brandt

Los diferentes autores que han dedicado sus estudios al homicidio en serie, han hecho referencia a la presencia de experiencias traumáticas que el sujeto tuvo que aguantar en el ámbito familiar y extra familiar, durante la infancia y la adolescencia.

Examinando las estadísticas se nota como muchos asesinos seriales hacen parte de una de estas categorías:

1. Hijo ilegítimo,
2. Hijo con uno de los padres abusivo (muchas veces el padre) y uno submisivo (suele ser la madre pero puede pasar el contrario),
3. Huérfano,
4. Infancia caracterizada por violencias físicas, psicológicas, sexuales.

La infancia es un momento fundamental para la salud física y mental del futuro adulto y es muy importante por la formación de un buen apego entre el niño y quien cuida de él. John Bowlby (1972) con su teoría del apego no habla directamente de los asesinos en serie, pero podemos afirmar que muchos de estos sujetos le ha faltado este apego debido a un abandono psicológico o físico. Un correcto apego familiar da al niño la seguridad y una visión justa del mundo, al contrario trae inadaptación social y desconfianza.

Hay padres que como explica la psicoanalista austriaca Alice Miller (1984), usan la “pedagogía negra” o sea métodos correctivos como maltratos, torturas o aislamiento que muchas veces obligan al niño a buscar una válvula de escape por toda esta frustración y rabia reprimida.

Frecuentemente el futuro asesino es un niño que ha madurado fantasías perversas porque ha sido maltratado o abusado sexualmente; frustración, stress, incapacidad crónica de hacer frente y superar los conflictos genera en el niño (y luego en el adolescente) un progresivo aislamiento de la sociedad, percibida como hostil y de consecuencia también sus normas éticas debido a una mala socialización primaria y secundaria.

Gianfranco Pallanca (1984), notorioso sexólogo, afirma que el proceso a través del cual se deviene asesino en serie es de tres fases. La primera es la autoprotección; el niño rechaza de vivir su angustia y esconde sus sentimientos con el aislamiento. La segunda es la remoción; estas angustias vienen transferidas inconscientemente, donde parecen olvidadas pero muy activas. La tercera es la proyección, transfiere a una persona estas angustias y eso le genera un momento de alivio de sus preocupaciones, se desahoga y cuando tiene algunas crisis vuelve a desahogarse matando liberándose como una *catarsis* griega en el teatro de Sócrates.

1.2 La familia del asesino en serie. Una familia “multiproblemática”

“El hombre sano no tortura a otros, por lo general es el torturado el que se convierte en torturador”
Carl Jung

Como hemos dicho, la personalidad del niño y sus relaciones sociales se desarrollan en el ámbito familiar. Para un desarrollo equilibrado de la personalidad del niño, en el sentido psicológico y en el ámbito social, hay que viva su infancia en una atmósfera de seguridad afectiva. Es suficiente una falta de afecto u hostilidad recíproca de los padres a provocar un estado de frustración en el niño, una huella en su estado de ánimo que marca mucho su futuro y sus defensas.

El clima que caracteriza la vida del grupo familiar cuando hay violencia llega a ser muy dramático: la mayoría de los asesinos en serie ha sido víctima de torturas y maltratos o en general tiene una familia “multiproblemática”. Por eso cuando me ocupé de investigación en el ámbito familiar, siempre afirmo que “los fantasmas” del niño empiezan en casa, y por los asesinos en serie luchará con estos fantasmas por toda su vida. El recuerdo de una madre violenta, de un padre siempre ausente, de una novia que no le ha querido, serán imágenes en la mente que afectarán mucho a la victimología (como eligen a las víctimas) y es demostrable con todos los asesinos en serie.

Mazer describe la familia “multiproblemática” como el núcleo familiar donde más de la mitad de los miembros ha tenido problemas de carácter social, sanitario o legal (en Malagoli Togliati M., Rochetta Tofani L., 1987), pero yo punto más por una definición que pueda comprender también el carácter relacional y de inadaptación de estos padres que han maltratado a sus hijos o no han podido (o querido) ver las alarmas de un abuso.

Reconstruyendo la vida de los más famosos y prolíficos asesinos en serie podemos individuar seis tipos posibles de familias “multiproblemáticas”.

1. El padre es periférico, se presenta poco activo en desempeñar su rol, como marido y como padre. En este tipo de familia, la cohesión de la pareja de los padres es muy baja y la figura cargada de responsabilidad es la madre. El padre muchas veces es violento con su esposa o con los hijos. En este caso el niño tiene dos opciones: o decide de asumir de toda forma el padre como modelo identificativo, si bien negativo, y una vez adulto repite el mismo esquema de comportamiento; o rechaza este modelo ofrecido por el padre y busca otra de referencia en sustitución como el abuelo, el tío o un hermano mayor.
2. En esta segunda familia la pareja de los padres resulta cortada: no hay un padre porque ha muerto o porque está ausente por largos periodos de tiempo. La madre no ha sabido evolucionarse en su rol de madre.
3. En esta familia los padres son presentes pero, por inmadurez psicológica o incompetencia psicosocial, el sistema de los padres no funciona correctamente. En esta situación, los padres son precarios, no enseñan nada a los hijos, no desempeñan ningún rol. Los niños se encuentran muchas veces en la situación contraria de cuidar a sus padres.
4. En algunos casos es la madre el elemento incompetente de la familia. La madre en estos casos viene vista como entrometida, obsesiva, predominante y “castrante” o fría y distante. En los 45% de los casos la relación madre – hijo se percibe como fría por los futuros asesinos en serie (Newton, 1992).
5. En la última tipología de familia encontramos una familia que existe pero es muy lábil y dispersa. Es la típica familia que manda sus hijos en colegios y se reúne solo en las fiestas. En este sistema falta lo que es la continuidad de los roles y su desarrollo.

6. Yo pondría también en el listado, la familia hiper religiosa que piensa más a las leyes de la religión que a las necesidades personales del niño que no evoluciona porque la doctrina religiosa es demasiado castrante.

1.3 Señales premonitoras del comportamiento homicida

"Cuanto más atrás puedas mirar, más adelante verás"

Winston Churchill

Los estudios que se han ocupado de homicidios seriales han intentado buscar una serie de síntomas que, si los encontramos durante la infancia o en la adolescencia, son un alarma porque pueden orientar a un homicidio serial (aunque no son de formular como hipótesis de causalidad directa, y hay que tener bien claro que la personalidad del niño no es todavía bien formada y que el diagnóstico de trastorno antisocial por ejemplo se empieza a los dieciocho).

En mis estudios de los asesinos en serie he intentado hacer una recopilación de todos estos síntomas premonitorios cotejados en la infancia. Estos factores de riesgo pueden influir de modo directo o indirecto en el desarrollo de conductas problemáticas. Del mismo modo, pueden actuar de modo próximo o distante en el tiempo pero siguen siendo advertencias que algo va mal en el desarrollo psíquico o social del niño.

1. Aislamiento social. En la muestra de los estudios del FBI, el 71% de los sujetos contaba de sentir fuertes sentimientos de aislamiento durante la infancia (Douglas, 1995). Se trata de niños en los cuales la fantasía tiene un rol predominante y compensa una realidad pobre de estímulos positivos. Estas fantasías también tienen connotación sexuales y eso molesta y excita al mismo tiempo al niño. El niño se deja seducir de sus fantasías, alejándose de la realidad. Cuando el mundo de la fantasía no se distingue con el de la realidad es muy peligroso.
2. Dificultad en aprender. Daños físicos o mental o falta crónica de confianza en los demás, todo eso contribuye al abandono escolar, común en los *serial killer*. A pesar de que sus cociente de inteligencia medio o, muchas veces, alto, no pueden soportar el peso de los estudios, por la misma inquietud que no le permite tener un trabajo estable. Hay estudios interesantes que determinó la correlación existente entre la necesidad de ejercer violencia y los errores ortográficos y verbales (a partir del análisis de unas buenas calificaciones en general, excepto muy bajas en ortografía, en los trabajos escolares de criminales). Ciertas anomalías como defectos del habla, hipersensibilidad visual y errores ortográficos, comenta que aparecen en la niñez como consecuencia de alguna perturbación del proceso de su pensamiento (Pont Aménos T., 2008). Estos errores revelan la llamada: onomatopoyesis: la escritura de una palabra o nombre a partir de su sonido. La persona utiliza su imaginación y escribe una palabra tal y como se lo dicta su fantasía, ya que en el fondo desea que la palabra sea escrita a su modo (Pont Aménos T., 2008).
3. Comportamiento irregular. Esta caracterizado por una necesidad inmotivada y crónica de mentir, hipocondría y comportamiento camaleónico, utilizado para disfrazar su vida y conducta antisocial.
4. Problemas con las autoridades y el auto control. Esto es porque son niños que reaccionan en manera extrema a las pequeñas frustraciones que converge en agresividad: conjunto de tendencia activas en el individuo, afirmativas de sí mismo y dirigidas hacia el exterior con el fin de construirlo y dominarlo en su propio beneficio. Es una conducta inadaptada con valores

distorsionados y donde predominan los impulsos destructivos, constituyendo paradójicamente para el individuo una tentativa de ajuste.

5. Actividad sexual precoz y extraña. Muchas veces, los asesinos seriales empiezan a masturbarse de niños muy compulsivamente o tienen una sexualidad violenta y abusiva con los demás. En particular los asesinos en serie hacen un uso muy abundante de pornografía. De pequeños fueron violados y eso los lleva a una forma de actuación – repulsión con el sexo, que empieza a ser una obsesión en su mente. Encontraremos muchas veces en el historial de los asesinos en serie una fuerte relación entre poder y sexualidad.
6. Obsesión por el fuego, la sangre y la muerte. A menudo los asesinos en serie de niños son obsesionados por fantasías destructivas relacionadas con el fuego. De hecho la piromanía es presente en el 56% de los asesinos seriales durante la infancia y se queda en el 52% durante la adolescencia para luego bajar el porcentaje en la madurez (Newton, 1992). Por el asesino en serie niño o adolescente, encender un fuego satisface dos pulsiones muy fuertes: la primera es la destructiva, común en todos los niños, la segunda es la sexual como medio para descargarlas. Los asesinos seriales, además, en su periodo evolutivo, muestran una particular atracción hacia la sangre.
Otra obsesión muy frecuente es la de la muerte. Estos sujetos no sienten una repulsión natural hacia la muerte, son fascinados (por eso muchos autores la llaman necromanía).
7. Atrocidad hacia los animales y/u otras personas. Como decía Hare (2009), junto a la piromanía y la enuresis, los asesinos en serie maltratan los animales visto como primer señal de comportamiento desviante peligroso.
8. Comportamiento autodestructivo. La síndrome de la automutilación o como desorganización alimentar, uso de droga, alcohol etc. Es frecuentes en situaciones límite, o de desborde personal (a menudo en personalidades *borderline*-límite o trastornos graves de la personalidad), son actos en que se produce un daño contra sí mismo (agresividad que en vez de dirigirse hacia fuera, revierte contra uno mismo) como forma de tratar de poner fin, calmar y/o contener (según sea la ocasión) angustias de muerte intolerables a través del propio cuerpo). Es una manera de poner control a la sensación de caos interno, de poder recuperar el sentimiento de seguir estando vivo, de no desaparecer, o dejar de ser uno mismo. Por otra parte, también constituyen a menudo una frecuente manifestación que se observa en personalidades psicópatas con tendencias criminales, en las que el acto autodestructivo forma parte de un ritual, antes de iniciar “la caza”.
9. Indiferencia afectiva. Es la falta de resonancia afectiva en el sujeto ante las persona u objetos de su entorno, ausencia total de escrúpulos o de sentimientos. La indiferencia afectiva da decisión al sujeto en sus planes sin considerar el sufrimiento o situación de la víctima, permitiéndole una mejor ejecución de los mismos y a su vez, solucionar los problemas imprevistos que pudieran presentarse, sin descartar entre las posibles soluciones las más crueles con tal de salir sin complicaciones.
10. Labilidad afectiva. Es la falta de estabilidad de la afectividad, presenta fluctuaciones notables. El individuo es caprichoso, voluble e influenciado por el entorno y su estímulos afectivos es sugestionable. Vive el presente y no aprende de experiencias pasadas.

1.4 La alienación

“En el profundo de cada uno de nosotros se esconde un niño que hemos sido, este niño constituye la base de lo que hemos llegado a ser, de lo que somos y de lo que seremos”

Dr. Ron Joseph

Como sabemos, los asesinos en serie son muy diferentes por motivaciones, planificación, búsqueda de la víctima y *modus operandi*. Todos, pero, tienen en común la dificultad en las relaciones personales y la sensación de incomodidad.

Esto lo explican bien todos los autores que en sus trabajos se han ocupado de asesinos en serie, pero si hay una sola palabra que puede describir el mundo interior de los asesinos en serie, todo el abanico de emociones que siente, para mi sería “alienación” por diferentes razones:

1. La desconfianza. Los individuos alienados no prueban confianza hacia el mundo externo y por el futuro. Los asesinos en serie tuvieron una infancia y adolescencia traumática y también su vida de adulto ha sido llena de frustración que se acumulan, creando una condición de desconfianza hacia el ambiente y hacia sus capacidades. En psicología lo llamamos fijación mental y/o emocional que se manifiesta a través de frustraciones, marcado por la no solución de un deseo. Desde el punto de vista psicoanalítico una frustración es la detención en una etapa psicosexual del desarrollo, puede ser en un recuerdo o en un sentimiento hacia una persona o cosa, por lo tanto se considera que la baja tolerancia a la frustración influye en la comisión de un delito, ya que puede ser que ante el recuerdo de una situación frustrante que le ocasione un conflicto la persona cometa un delito tratando de evitar ese sentimiento de insatisfacción, de frustración y de conflicto.
2. Autodestrucción. Sentimiento de inferioridad, originado por una baja autoestima, los sentimientos que uno tiene acerca de sí mismo son de vulnerabilidad emocional, de inferioridad, manifestándose a través de automutilaciones, autoagresiones, por lo que se considera desencadenante en la comisión del delito, donde el individuo culpa a la sociedad de haberle ocasionado algún daño, generando sentimientos de vergüenza manifestándolos a través de auto agresividad y hetero agresividad (Pont Aménos T., 2008).
3. Pesimismo. La mayoría de los asesinos esta convencida de no poderse insertar adecuadamente en la sociedad, por eso busca una alternativa: la criminal. El pesimismo es debido a la baja autoestima, síntomas muy frecuente en los asesinos.
4. Esterilidad. Sentimiento de vacío, de aburrimiento e impotencia.
5. Desequilibrio. Inestabilidad emocional, que se manifiesta a través de los impulsos.
6. Hostilidad. Muchos *serial killer* prueban una rabia e hostilidad hacia la sociedad, que ellos sienten culpable de no ofrecer las mismas posibilidades que da a los demás. El homicidio serial, como digo siempre, tiene un alto nivel simbólico.
7. Alienación interpersonal. Los asesinos en serie tienen una gran dificultad a establecer comunicación interpersonal sana. Hemos visto como desde pequeños tienen la tendencia de quedarse en su mundo de fantasías mas que relaciones verdaderas. En la mayoría de las bibliografía de los asesinos en serie, se nota la enorme dificultad que tienen estas personas a relacionarse con los demás. Estos problemas comunicativos (muchas veces morbosos y perversos) tienen su comienzo en la infancia y adolescencia que luego van a afectar a la vida adulta.

Muchos psicólogos de orientación psicoanalítica, hablan de “múltiplos si en la infancia”: hechos de carácter afectivo y emocional intensos pueden causar una subdivisión del si en una parte

buena y una maligna. A pesar de que muchos asesinos en serie tuvieron una relación duradera, dentro de ellos hay siempre un sí escondido malo que ha sido creado por el tipo de relaciones que el niño tenía en el periodo evolutivo.

8. Alienación social. Los asesinos en serie tienen una vida social extremadamente pobre por su escasa posibilidad de integrarse. De hecho los asesinos en serie son antisocial para definición. Este tipo de alienación es un conjunto de aislamiento (sentimiento de retiro, de separación, que favorece una conducta antisocial), disociación (desaparición de conexiones, es la alteración en las funciones integradas de conciencia: identidad, memoria y percepción) e inadaptación (comportamiento en el cual la persona no consigue integrarse al medio en el que vive, son los conflictos del individuo con el medio). Es que falta una buena socialización primaria para que soporte la socialización secundaria que es la base para vivir con los demás. Si ya hay dificultades en comunicar, en relacionarse porque hay cierre emocional, es difícil que el sujeto pueda relacionarse en manera sana y productiva.
9. Alienación cultural. Los asesinos en serie, sin repetir lo que hemos dicho, tienen una alta tasa de abandono escolar por eso su nivel de instrucción es medio bajo. Tienen pocos intereses culturales y cuando los tienen son muy específicos.
10. Desprecio hacia sí mismo. Los asesinos en serie tienen una baja autoestima y esto está relacionado al pesimismo (factor 2), a la desconfianza (factor 1) y a la falta de una identidad auténtica y bien estructurada. Odiando esta identidad o en el momento en el cual falta se buscan otra ficticia.
11. Investigación. Los asesinos en serie están fascinados por la psicología, porque están interesados a saber como funciona el hombre y sobretodo como funcionan ellos mismos. En los interrogatorios o en la autopsia psicológica, ya que de base son narcisistas, aman que lo descubren, que desvelen sus secretos del porque es así, y el mismo está informado sobre la psicología.
12. Extrañeza. Estos sujetos no se sienten ser humanos, con esto me refiero que se sienten mejores de los demás, sobretodo si en el perfil psicológico encontramos un patrón de egocentrismo y de narcisismo patológico. Se sienten incomprendidos porque nadie entiende sus obras maestras. Aunque si hay también al lado opuesto quien se siente extraño por ser peor de los demás.
13. Pasividad. Falta de interés, de acción, desmotivación y oposición del individuo dentro de su entorno.
14. No estructuración del universo. El universo de los asesinos seriales es caótico, falta de organización y es como si fuera en vilo en dos mundos que pelean entre sí.

1.5 El trabajo de los asesinos en serie

"Los animales no matan nunca por placer, el hombre es el único por el cual, la tortura y la matanza de sus especie son divertimento"
James Anthony Froude

En la mayoría de los casos la motivación principal del asesino es obtener el control y el poder aunque cuando muchas veces hay otras motivaciones (Garrido Genoves, 2012).

Una cosa que muchos autores no han relacionado, es que esta consideración sobre la motivación del poder y el control está confirmada por el análisis de los trabajos que ejercen los asesinos en serie.

Como hemos dicho muchas veces, son personas que tienen un bajo nivel de estudio y por eso tienen

un trabajo modesto aunque cuando tienen una buena inteligencia y no consiguen quedarse con un trabajo estable.

Teniendo una preparación sociológica me gusta siempre remarcar el hecho que el homicidio es una manera para ejercer una venganza hacia la sociedad para liberar la agresividad acumulada durante la vida social desde niño que ha sido marcada por violencias y frustración.

El trabajo es un tema importante por la análisis sobretodo del modus operandi. Utilizando la herramienta del *criminal profiling*, analizando como se ha matado la victima se puede con una buena investigación, saber rasgos del trabajo y de las habilidades del asesino porque este utilizara su formación para la captura y el homicidio.

Algunos trabajos que se repiten muchos han sido: el camarero, el campesino y el camionero. Este ultimo le permite de viajar y matar con toda la calma que quieren y deshacerse el cuerpo fácilmente.

Otra categoría interesante es la del medico y enfermeros, llamados “ángel de la muerte” por su delirio muchas veces de grandiosidad por matar y salvar a sus pacientes.

También tenemos que hablar de la profesión del policía que atrae muchos asesinos por muchas razones: por el poder que tienen, por canalizar su agresividad o muchos tienen una relación con la policía como si fuera los ajedrez para ganar los policías.

Mientras que las mujeres son casi todas amas de casas.

1.6 La influencia de la pornografía

"Los monstruos son reales, y los fantasmas también: viven dentro de nosotros y, a veces, ellos ganan"
Stephen King

Hemos hablado un poco de la sexualidad de los asesinos en serie. Sabemos que es muy compleja por la biografía personal marcada de violencias y abusos, también hecha de fantasías sexuales muchas veces macabras o perversas. El DSM IV habla de todas la parafilias, las mas notas como el sadismo, necrofagia, exhibicionismo, pedofilia, masoquismo, fetichismo, necrofilia etc.

Pero como comentaba en la introducción, quiero profundizar lados del perfil de los asesinos en serie que no han sido comentados o que se le han dado meno importancia, porque sobre la parafilias hablé en otro escrito (Salomoni, 2012). Como cuando se habla de la sexualidad, que suelo definir “interrumpida”, me gustaría hablar de la influencia de la pornografía en la vida sexual del asesino. Como sabemos las películas violentas influyen el comportamiento del espectador, así también lo hacen las películas pornográfica (Salomoni, 2012) y muchos asesinos en su exploración psicológica han declarado de hacer un abuso de pornografía.

Los estímulos que este material da al asesino refuerza las fantasías de dominación ya presentes en el sujeto y muchas veces le da una justificación de estar en el justo.

Este pasa sobretodo con la categoría del porno sadomasoquista. Y como también pasa con cualquier película violenta, también con el cine porno sadomasoquista, lo que hace es desinhibir a la vista del dolor humano con victima reales dando digamos una sensación de habituación, y luego no bastándole el porno busca reforzar su deseos y dar realidad a sus fantasías y gracias a los suvenir y trofeos se puede volver a la dimensión de los recuerdos para conservar la excitación del homicidio.

1.7 La “monstruosidad” de los asesinos en serie

"Desde los pensamientos mas profundos muchas veces se origina el odio mas mortal"
Sócrates

En el siguiente capítulo analizaremos un asesino en serie italiano que la prensa y los criminólogos han llamado el “monstruo de Foligno”. Pero en la historia italiana no fue el primer y único “monstruo” porque ya se había bautizado antes de él, el “monstruo de Florencia”, el “monstruo de Marsala” etc.

La palabra “monstruo” ha un significado que va mas allá de la pura descripción de las acciones de estas persona.

En Italia fue Francesco Bruno (1995), famoso criminólogo italiano ha hablar de monstruosidad de los asesinos en serie, pensando que esta palabra podía colmar algunos fallos de las categorías teóricas que el FBI nos había dado.

Los “monstruos” son una tercera categoría de sujetos, fenómenos raros, que van mas allá de la comprensión humana.

Eso esta relacionado al numero elevado de victimas, por la edad que se empieza a sentir deseo de muerte ya en la infancia, por la cantidad de violencias y crueldad, por los modus operandi, por el simbolismo del acto (Bruno, 2000).

Capítulo Segundo

EL “MONSTRUO DE FOLIGNO”

2.1. Un asesino en serie “abortivo”

"Podemos perdonar a un niño por tener miedo a la oscuridad. La verdadera tragedia es cuando los hombres tienen miedo a la luz."

Platón

La historia de Luigi Chiatti es una de las más famosas en el ámbito criminológico, en particular modo por la fama que los medios han dado a este asesino serial y por la alarma social de sus asesinatos. Las víctimas fueron dos niños, elemento que produjo en toda Italia una “psicosis pederasta”.

Hay que hacer una precisión en el definir Luigi Chiatti un asesino serial. Eso lo explicaba antes, el lo definiría un “*serial killer* abortivo”, porque no supera las dos víctimas que son el criterio para definirlo como asesino en serie, porque ha sido detenido antes de cometer el siguiente crimen, y se sabía (el mismo lo admitió) que si no lo hubiese encarcerado habría seguido matando porque no podía parar.

2.2. Los hechos

"No hay ninguna tragedia en la vida como la muerte de un hijo. Las cosas nunca vuelven a ser de la forma que eran"

Dwight Eisenhower

El 4 Octubre 1992 Simone Allegretti, un niño de 4 años de Casale, un pueblo cerca de Foligno, desaparecía de casa. Se encuentra una carta escrita con un normografo:

Ayuda! Ayudarme por favor, el 4 de octubre he cometido un homicidio. Me siento culpable ahora, aunque no pararé aquí. El cuerpo de Simone se encuentra cerca de la carretera [...]. Esta desnudo y no tiene el reloj [...]. P.D. no encontrarais huellas, no soy estúpido he utilizado guantes. Saludos hasta el próximo homicidio
El monstruo

Y así fue. Se encontró el cadáver de Simone ahogado, con una herida de cuchillo al cuello y contusiones por el cuerpo, pero sin violencia carnal.

Después de la captura de un chico que se auto denunció para busca atención, se encontró otros mensajes del monstruo.

Ayudo. No puedo parar. El homicidio de Simone ha sido perfecto. Claro, es difícil admitirlo que seas a si por las policías, pero analizamos los hechos: 1 Yo estoy libre todavía. 2 Tenéis una persona que no es el asesino. 3 No tenéis mi voz [...]. 4 Las tele cámaras no me han grabado durante el funeral de Simone. [...] Utilizáis el cerebro si os queda uno. P.D. porque he dicho de daros prisa? Porque he decidido matar de nuevo la semana que viene. Queréis saber mas? Ya he contado bastante.
El monstruo

El monstruo no mató la semana siguiente sino esperó el 7 de Agosto 1993, cuando desapareció Lorenzo Paolucci, un chico de 13 años. El cuerpo del niño se encontró cerca de una carretera donde las manchas de sangre iban hasta la habitación de Chiatti. La policía entró en la casa: parecía que

alguien había limpiado el suelo, pero en manera muy mala porque se veían manchas de sangre también en la pared, en la terraza y en el jardín. La fregona estaba escondida y sucio de sangre. Todo esto se revisó junto a un reloj que se sospechaba ser de la víctima. La policía detuvo a Chiatti que llevaba una camiseta llena de manchas (probablemente sangre) y en las manos y en las espalda tenía heridas.

El 8 Agosto 1993, el día siguiente del encuentro del cuerpo de Lorenzo, Chiatti confesó de ser el asesino.

2.3 Quien es Luigi Chiatti?

“Un simple niño que respira suavemente y siente la vida en todo su ser, no puede saber nada de la muerte”

W. Wordsworth

Luigi Chiatti nació el 27 Febrero de 1968 y pasó su vida en un orfanato de monjas en Narni, donde fu dejado el mismo día de su nacimiento por su madre, Marisa Rossi, madre soltera de 24 años que no podía mantener al niño. Luigi no sabe quien es el padre, la madre lo visitó por un tiempo, luego lo concedió en adopción. Luigi, que se llama en verdad Antonio quedó en el orfanato hasta los siete años hasta que en el 1974 una familia de ancianos lo adoptó.

El padre, Ermanno Chiatti, era medico, la madre Giacomina Ponti, era una ex maestra de primaria, no tenían hijos. El padre no estaba convencido de adoptar un niño tan grande pero la madre lo convenció.

De los años en el orfanato Luigi no quiere hablar, dice que su vida empezó cuando los Chiatti lo adoptaron, pero el niño ya manifestaba un comportamiento rebelde y agresivo, en particular modo con las figuras femeninas.

Le faltaba el amor materno, así que el 24 Marzo 1974 los Chiatti lo adoptaron con el nombre de Luigi. De la madre natural dice: “si me ha dejado, lo ha hecho por mi bien, por una motivación valida”.

La relación con los nuevos padres era difícil y ambigua, Luigi habla de ellos en manera crítica y sin afecto:

“Mi padre siempre era ausente. Su mundo era el trabajo. La cosa que mas me daba rabia es que con los paciente y los amigos, jugaba y era abierto; en casa era el silencio absoluto impuesto por el mismo. Cuando se comía miraba la televisión, y luego se cerraba en el estudio. La noche miraba la tv y luego dormía. Yo muchas veces intenté hablarle, pero no hablaba.

Entonces me salvaba mi madre, con la cual al principio hablaba. Pero luego se acabó con ella también.

De niño he sido muy difícil y agresivo sobretodo en casa. Con mi padre tenia silencio absoluto, con mi madre cuando me echaba la bronca me sentía culpable y al mismo tiempo no podía dar afecto porque tenia vergüenza. Mi padre me evitaba siempre. Sentía odio por el, pero nunca pensé “muérete!”.

Por esa relación mala con mis padres he llegado ser un chico sin posibilidad.

De niño no tenia este encierre hacia los demás, luego empezó, antes con mis padres y luego con todo el ambiente.

Chiatti cuenta también un anécdota en el cole cuando la maestra le regañó diciendo delante de toda la clase que había pegado a la abuela. Desde entonces se encerró en su mundo de fantasías lleno de

odio hacia los demás. Chiatti se ha convertido en un niño en el cuerpo de un adulto. La psiquiatra que lo tenía en análisis formuló un diagnóstico de marginalidad y de iposocialización. Relevaba un Yo débil, con anafectividad, un problema en el control de impulsos y dispersión de la identidad. Siendo en esta edad la personalidad muy dinámica, la psiquiatra se orientó más por un disturbo de la personalidad *borderline*.

En el 1987 consiguió el diploma técnico geómetra y hizo solo una práctica obligatoria de dos años, eso fue su único trabajo.

También en el ambiente de trabajo no me aplicaba mucho y estaba siempre callado, porque no me pagaban y porque me preguntaba como podía trabajar con un carácter tan introvertido. Esta actitud de cierre y de incomunicabilidad ha sido una constante en mi vida, uno de mis problemas. Prefería estar solo.

El 13 Diciembre 1989 se fue al servicio militar, donde tuvo las primeras experiencias homosexuales. Esta fue la vida de Luigi Chiatti hasta el 4 Octubre 1992, cuando encontró Simone Alegretti por la calle. Desde aquel momento se acaba la historia de Luigi y empieza la del “monstruo de Foligno”.

2.4 El interrogatorio

“Las experiencias, que un niño vivencia, influyen en el modo en que actuará como adulto”

W. Wordsworth

En los pasillos de la policía, Chiatti repetía un mote obsesivo: “no he sido yo, yo soy un buen *boy scout*”. Nicola Cavaliere, jefe de la Criminalpol del Lazio, afirma que “antes nos acusaba de loco, que había sido un error, cantaba continuamente esa obsesiva canción. Luego la confesión lucida y de miedo [...] contaba esos delitos como si fueron un viaje, sin palabras de dolor, ni remordimiento, nada”. Aquí tengo que decir que estas palabras describen muy bien los videos que estoy analizando junto al Profesor Rafael Lopez, director del club Lenguaje no Verbal: su cara es relajada, no se encuentran micro expresiones de dolor, vergüenza o miedo; todo al revés, se nota una cara alegre, de felicidad y con micro expresiones de sonrisa, como de placer a revivir los hechos (Salomoni, 2012).

Del asesinato de Lorenzo habla así:

Me había parado por algunos días en la casa al campo, mis padres se habían quedado en Foligno. Había conocido aquí algunos chicos, también Lorenzo. Llegó en mi casa sin esperarlo, le invité a entrar. Nos sentamos y empezamos a hablar de muchas cosas. Me dijo que era tímido y me hablaba de una chica que le gustaba. Hasta aquí ningún problema. Estábamos jugando a las cartas y algo empezó dentro de mí, puede ser de envidia que ya había sentido. Me sentía como el pero el era más afortunado, tenía amigos y un hermano. Si lo hubiese sabido antes no lo habría matado porque tenía un hermano. Porque no era como yo. Bajo este sentimiento, en un segundo lo maté con una horca. Fue una lucha y me preguntó “porque quieres matarme?” pero ya no podía hacer nada. Le di un golpe con un cuchillo al cuello.

En el juicio dirá también de haberse masturbado delante del cadáver el que muestra también tendencias necrófilas.

Durante este juicio habla de su víctima del año anterior: Simone. Dijo que tenía planeado escapar con un niño, por este motivo iba con el coche buscando un niño que raptar para tenerlo solo algunos días. Fue así que vio Simone jugar.

El niño me gustaba, me interesaba más que raptarlo, también sexualmente. No le obligué salir en el coche. En casa le quité la ropa y los calzoncillos sin violencia, quería hacerles juegos sexuales. Le cogí el pene y me éxito, pero el niño se puso a llorar y me preguntaba “porque no me llevas a casa?”. Su llorar me bloqueó la excitación. Tenía miedo que los vecinos iba a escuchar el llanto. Le puse las manos sobre el cuello, pero no quería matarlo. Quería acabar con esto como si no hubiese pasado.

La descripción de cómo escondió el cuerpo fue muy detallada sin emociones o sentimiento de remordimiento, sino la narcisista de orgullo. Durante el juicio hablaba también de sí mismo:

Desde mucho no tengo amigos estables y vivo en la plena soledad. No salgo la noche, ni con chicas, no voy a bailar, me limito a mirar la tv y a veces doy una vuelta en coche. Mi problema es que no tengo un grupo. Muchas veces me insultaban pero nunca he reaccionado. Cuando maté a Simone vivía mucho en soledad y quería compañía también física. Con los niños tenía una buena relación. Me había dado a la búsqueda de niños (tenía una colección de vestido de niños).

2.5 Dentro la mente del “monstruo”

"Uno no entiende realmente la naturaleza humana a menos que sepa porque un niño en un volantín saluda a sus padres en cada vuelta y ellos siempre lo saludan de vuelta"

William D. Tammeus

Delante de esta lucida confesión el problema siguiente era ver la capacidad mental de Chiatti que hizo un montón de peritajes psicológicos (escala de Wittenborg, test Raven y Wais, test Minesota, test proyectivos del árbol, pareja humana, Rorschach etc). Todos los test, en conclusión, muestran una personalidad paranoica, psiconeurosis obsesiva, disturbo narcisista de la personalidad y *borderline*, ipertrofia del Yo, se nota que tiene mucha fantasía y poca adaptación social, muchos problemas familiares de varia naturaleza, sobretodo relacionales.

Primer problema que tiene Luigi Chiatti es el cierre y la incomunicabilidad que hemos visto ser un síntoma clave que sufren los asesinos en serie. Para escapar de esta situación planea una huida, antes solo, luego con un niño. No hay nada que no sea el, porque nunca tuvo contactos con grupos, ni al cole, ni en familia y ni en el trabajo donde no se aplica como hemos explicado. Por eso no siente vergüenza que es una emoción social que las personas aprenden cuando empiezan a relacionarse con los demás en la sociedad.

Se siente solo, sin amigos y la familia que lo ha adoptado no le ha dado ese apego necesario para colmar el vacío que la madre natural no ha podido darle.

Segundo problema, la sexualidad. Cuando habla con los psicólogos habla de que nunca tuvo relaciones sexuales completas, eso para él es una cosa sucia. Para él, el sexo es solamente tocar a la persona, hay distancia entre los cuerpos. Él afirma:

Nunca tuve experiencias sexuales, solo tocar. Con un niño es diferente, el niño no es sucio, el pene de una persona mayor es sucio, el del niño no.

Por eso no podemos ni considerarlo homosexual como muchos psicólogos afirman, porque no podría ni tener relaciones sexuales con un chico. Aunque hable también de sueños muy sado masoquista en los cuales hace sexo violento. Esta violencia es la expresión sexual de amor y poder

típico de los asesinos en serie. Es un dinamismo en el cual el sujeto que manifiesta el amor en manera violenta no sabe distinguirse de su objeto de amor.

Después de estas declaraciones podemos pensar que durante su infancia, Luigi ha sido violado en el orfanato, en la prensa (Republica, 1995) salió que Chiatti hablaba de un cura como posible violador. Eso explica el porque no quiere hablar de su vida antes de los siete años. Ese mismo tiempo en el cual Chiatti quería tener un niño consigo: siete años, y para mi no es un caso que coincida con su estancia en el orfanato. Eso es porque su víctima representan el mismo. El sujeto quiere contarnos algo, una narración y hemos de ser capaces de leer esa historia si queremos llegar a comprender quine puede actuar en ese modo. La historia según Garrido (2012) que el asesino quiere contar es su búsqueda de dominio y de poder. Y esta clarísimo. No han sido nadie en su vida y han tenido muchos problemas, y con los asesinos intentan matar los fantasma del pasado que siguen torturándolos con ese sentimiento de alienación que han sentido por todo lo largo se sus vidas. La representación del mundo por Luigi es infantil y no hay diferencia entre realidad y fantasías, por eso las pone en practica todas, porque no hay diferencia entre los dos mundos como pasa en una persona normal que puede fantasear pero no poner en practica todo lo que le pasa por la cabeza. Sus películas tienen como protagonistas los niños, ese amor por un niño es la metáfora del amor para el mismo como niño. Un niño que el mismo representa y que quiere reconquistar sino robar. Por eso luego llega Simone, y a matarlo como el a matado el mismo. Simone es el Antonio olvidado. Tema importante es la falta de amor que Chiatti recibió por su familia adoptiva. El necesitaba una figura materna y un padre presente a darle amor y comunicarle calor y atención. Gracias a las pericias que querían profundizar la relación con la familia, se nota una patología del núcleo familiar, la misma de que hemos hablado en la primera parte. Una familia “multiproblematica” donde el padre es ausente y impone el silencio, y la madre periférica que no transmite el amor que un niño que acaba de ser adoptado necesita, y encima le cambia de nombre a incidir sobre una ya frágil identidad.

CONCLUSIONES

“La creencia en una fuente sobrenatural del mal no es necesaria, el hombre por si mismo es muy capaz de cualquier maldad”
Joseph Conrad

La definición de asesino en serie mas aceptada es la de alguien que mata a tres o mas personas en momentos temporales diferentes. Es decir, se exige que entre un homicidio y otro haya existido un periodo de “enfriamiento”, en el cual el asesino no siente la urgencia de matar. No obstante hay dudas sobre el criterio numérico porque muchas veces el responsable no comete un tercer asesinato debido a que lo hayan detenido con anterioridad (Garrido, 2010).

Esta es la definición típica que todos los libros de criminología utilizan, y hemos visto como detrás de esta definición teórica esta todo un universo de vividos personal y fuertes emociones por parte de los asesinos, de la victima y de los familiares de ambos.

Hemos hecho un recorrido psico- social intentando descubrir cuales son los factores que inciden sobre el perfil de un asesino en serie.

Describimos como en la infancia y la adolescencia de los asesinos en serie se escondan las causas de sus males y de sus actos. Lo hemos hecho también porque esta tesina quiere ser una guía no solo para entender el fenómeno, sino sobretodo para prevenirlo.

Un asesinato no es una seta que sale de repente desconectada de toda una evolución, un asesinato es algo que tenemos que integrar y relacionar con una evolución de la persona en lo largo de la vida. Si vamos rascando vemos que todo tiene relación con la infancia y la adolescencia y por allí descubriremos muchas cosas.

Como en cada historia se espera un final feliz, en esta solo podemos decir que tenemos que trabajar mucho y sobretodo utilizar la empatía como condición previa para un sentido moral que permita a la formación de un código ético en la infancia y sobretodo en la educación en la adolescencia.

El director de la organización Nacro, Graham Haya, cuyo cometido es reducir los índices de delincuencia juvenil, apunta que la clave para prevenir estos delitos es “inculcar actitudes positivas y enseñar a enfrentarse a los problemas cotidianos”. Las normas y valores, incluida la diferencia entre el bien y el mal, se interiorizan durante esta etapa vital, que posteriormente determinarán la personalidad y la constitución de la identidad. En este rol juegan un papel importante la escuela y la familia. El desarrollo del autocontrol y el énfasis por remarcar los límites morales son los elementos en los que se debería centrar la educación de los jóvenes, según recomienda el estudio. “Hay que desarrollar políticas educativas que fomenten la moral de los jóvenes, lo que les ayudaría a tener un mayor control de sus actos”, apuntaba Wikstrom en una entrevista en el diario The Independent. La empatía puede colmar el vacío de alienación que hemos visto antes, es el factor imprescindible sin el que no es posible llegar a desarrollar plenamente el sentido moral, pues para discernir lo que está bien de lo que está mal habrá que tener la capacidad para ponerse en el lugar de los demás y reconocer lo que es bueno o malo para ellos.

La interacción y la expresión de emociones negativas o positivas son cruciales para entender los deseos de los demás y aprender a tenerlos en cuenta. En el desarrollo de la empatía influyen negativamente algunos trastornos psicológicos como la personalidad antisocial, que aleja los remordimientos de los individuos.

BIBLIOGRAFIA

- Bowlby J. (1972), *Attaccamento e perdita, vol.1: L'attaccamento alla madre*. Boringhieri, Torino.
- Bowlby J. (1975), *Attaccamento e perdita, vol.2: La separazione dalla madre*. Boringhieri, Torino.
- Bruno F. (1995), *Omicidi con carattere di mostruosità*. Convegno Mostri o serial killers. Tribunale di Roma.
- Bruno F., Marrazzi M. (2000), *Inquietudine omicida: i Serial Killer analisi di un fenomeno*.
- Douglas J. (1995), *Mindhunter: Inside the FBI's Elite Serial Crime Unit*. Scribner, New York.
- Douglas J. (2007), *Journey Into Darkness*. Edizioni Pocket Books Phoenix, Roma.
- Garrido Genoves V., Lopez Lucio P. (2010), *El rastro del asesino*. Ariel, Barcelona.
- Garrido Genoves V. (2012), *Perfiles Criminales*. Ariel, Barcelona
- Hare R. (2009), *La psicopatia. Valutazione diagnostica e ricerca empirica*. Astrolabio, Roma.
- Lucarelli C. (2003), *Serial Killer. Storie di Ossessione Omicida*. Mondadori, Milano.
- Malagoli Togliati M. , Rochetta Tofani L. (1987), *Famiglie multiproblematiche*. NIS, Roma.
- Massaro G. (1999), *La figura del "Serial Killer", tra diritto e criminologia*. L'altro diritto. Centro di documentazione su carcere, devianza e marginalità.
- Miller A. (1984), *L'infanzia rimossa*. Boringhieri Editore, Torino.
- Newton M. (1992), *Serial slaughter: What's behind America's Murder Epidemic*. Loompanics, Washington.
- Pallarca G. (1984), *Educazione e psicanalisi*. Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Pont Amenos T. (2008), *Profiling: el acto criminal*. UOC.
- Salomoni C. (2012), *Televisión y violencia, pueden estar relacionados?* In Rojo Oscuro (casi Negro).

SITOGRAFIA

- <http://www.serialkillers.it>
- <http://criminalisticaycine.blogspot.com.es/>
- <http://www.mastercriminalisticauab.org>
- <http://www.youtube.com/watch?v=7WfO3Ukufdc>
- <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/1995/12/01/un-prete-violento-luigi-chiatti.html>